

www.capileira.es

AYUNTAMIENTO DE CAPILEIRA
c/ Barranco de Poqueira, 10
18413 CAPILEIRA -(Granada)
T +34 958 763 051
Fax.+34 958 763 400
capileira@dipgra.es

www.turgranada.es

Patronato Provincial de Turismo de Granada
Cárcel Baja, 3
18001 Granada
T +34 958 247 146
Fax +34 958 247 129
informacion@turgranada.es



AYUNTAMIENTO DE
CAPILEIRA



Andalucía



ALPUJARRA
granada

Museo de Artes y Costumbres Populares
Pedro Antonio de Alarcón



Capileira

Balcón de la Alpujarra, Puerta de Sierra Nevada

Capileira del latín capillaris-e, que significa cabellera, relacionado con cabecera, es decir, lo más alto del barranco donde se asienta. Se localiza al sur de la provincia de Granada, está enclavada en el corazón de La Alpujarra y dentro del Parque Nacional de Sierra Nevada, por su situación bien podríamos considerarla como "Puerta de Sierra Nevada" por su ladera meridional.

Enclavada sobre la margen izquierda del Valle del Río Poqueira, más conocido como "Barranco de Poqueira". Su situación, y su altitud de casi mil quinientos metros nos ofrece las mejores vistas del barranco desde los distintos miradores que posee, desde aquí también podemos disfrutar de unas espectaculares panorámicas de las cumbres del Cerro Mulhacén y el Picacho Veleta.

Otro de sus atractivos más singulares lo encontramos en su arquitectura de origen bereber, antiguos pueblos de las montañas del norte de África que después de sus incursiones a través del estrecho fueron dejando sus influencias.

Aunque sus orígenes datan de fenicios, romanos y visigodos, los que más herencia dejaron fueron los árabes. Arquitectura, sistemas de riego, agricultura y raíces lingüísticas son la aportación de una cultura de setecientos años de estancia en la península Ibérica.



Paisaje urbano de Capileira



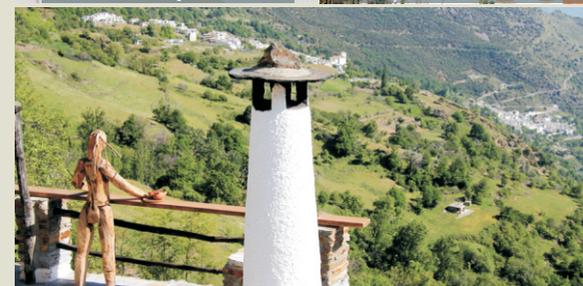
Balcón típico



Parque Nacional de Sierra Nevada



Cal y flores en las fachadas



Barranco de Poqueira desde Capileira

En su paisaje urbano destacan los "terraos", planos con piedras, madera y una característica tierra azulada llamada "launa", que tiene la particularidad de ser semi-impermeable, esta peculiaridad, junto a los "tinaos" y las chimeneas "con sombrero" son características de la arquitectura alpujarreña. Los terrados o "terraos" son planos para evitar la erosión de la "launa" cuando llueve. Está declarado Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico, en reconocimiento y para preservar la tipología de su arquitectura popular. Su entramado urbano está compuesto por casas, enclavadas y encajadas sobre la ladera de la montaña formando estrechas y sinuosas calles por las que habremos de "callejear" para adentrarnos en una quietud intemporal. Su edificación más sobresaliente es la Iglesia Parroquial Ntra. Señora de la Cabeza construida en el Siglo XVI, de estilo mudéjar.

Capileira, como "Puerta del Parque Nacional y Natural de Sierra Nevada" es un magnífico lugar desde donde recorrer y conocer este paraje natural único. Caminos antiguos que llevan a antiguas explotaciones agrícolas y ganaderas. Rutas reconocidas internacionalmente como el Sendero Sulayr o Transnevada, junto a senderos trazados por el Ayuntamiento de Capileira, nos permiten conocer este entorno natural.



Estancia principal de la casa

El Museo de Artes y Costumbres Populares "Pedro Antonio de Alarcón" se encuentra instalado en un antiguo caserón propiedad del Ayuntamiento de Capileira, muestra interesante de la arquitectura Alpujarreña. Está distribuido en dos plantas que a su vez se dividen en dos naves cada una. En su interior se exponen una muestra de enseres y herramientas usadas a lo largo del tiempo en esta comarca.

Nació en septiembre del 1972, con motivo del primer centenario del viaje que realizó el célebre escritor accitano por la comarca Alpujarreña y que quedó plasmado en su obra "LA ALPUJARRA", libro de viajes donde hace una descripción del territorio y sus gentes. En sus inicios el Museo se denominó Casa de la Cultura y Residencia de Artistas. Fue en 1979 cuando empezó su andadura como exposición permanente de artes y costumbres populares. En 1992 se inició una campaña de ampliación y revitalización en la que se recopilaron nuevos fondos y se estableció un servicio de atención para las visitas del público. Es de destacar que la mayor parte de las piezas que están expuestas han sido donadas por los vecinos de Capileira.



Alacena

Enseres y menaje de cocina

El Museo de Artes y Costumbres Populares "Pedro Antonio de Alarcón" es una magnífica opción para conocer el pasado de la vida en Capileira, sus útiles y enseres.

Su enclave, al borde del Barranco de Poqueira, es un mirador privilegiado sobre este paisaje único en la Alpujarra desde el que divisar los pueblos que se asientan en el, y perder la vista al horizonte, con la Sierra de Lújar como telón de fondo y adivinándose el mar Mediterráneo que puede verse en días claros.



Antiguo basar



La cocina, junto a la chimenea

La Historia del Museo Alpujarreño de Artes y Costumbres Populares es la crónica de un esfuerzo por conservar vestigios de un pasado - a veces reciente - en el que el sencillo modo de vida alpujarreño en Capileira, estaba ligado al tiempo de las estaciones, a lo que daba el campo, a lo que se criaba en los corrales.

Las casas alpujarreñas se disponían en función de las necesidades de ese modo de vida sencillo y lleno de trabajo y esfuerzo. Parte de la vida de la casa se disponía en torno a la chimenea, el hogar donde se hacía la comida, donde se calentaba la familia en invierno, donde se contaban historias cuando la luz del día daba paso a la noche, que se alumbraba con quinqués y candiles.

Viejas alacenas donde se guardaban las ollas matanceras, espeteras para los útiles de cocina, plateros para platos y otros enseres, cantareras para posar los cántaros con agua de las fuentes cercanas. Todo un mundo de útiles y enseres, la mayoría ya en desuso, pero muy familiares y cercanos para tantos visitantes para los que la visita a esta Casa Museo, es realmente "un viaje en el tiempo", un viaje a su niñez que transcurrió probablemente en un ambiente parecido y que ahora contempla con cariño y nostalgia ante molinillos de café, almireces, jarros de porcelana o tazones de loza que recuerdan su infancia.

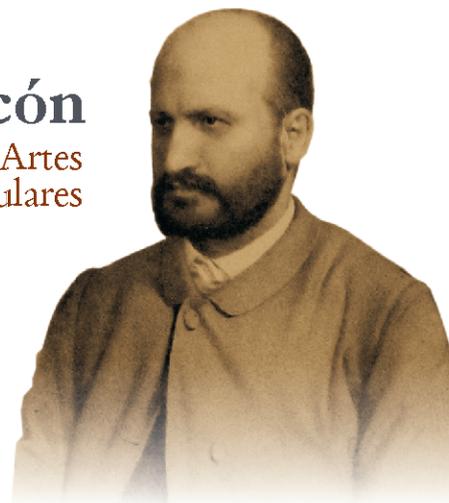


Cantareras con cántaros y botijo

CASA MUSEO

Pedro Antonio de Alarcón

Museo Alpujarreño de Artes y Costumbres Populares



Pedro Antonio de Alarcón
Escritor Accitano del s. XIX autor de "La Alpujarra"



Enseres de esparto y caña

Quedan otras dependencias del Museo para guardar enseres, herramientas, aparejos y otros útiles, necesarios para la vida y el trabajo en el campo.

Serones, capachos, espuestas, cestillos y esteras de esparto, llamarán su atención por la gran utilidad que se conseguía de una planta tan humilde como el esparto.

Banastas, cestas y canastas de caña, que lo mismo servían para cosechar hortalizas, que para llevar la ropa a lavar al lavadero y tantas veces fueron "cueva" de juegos infantiles o guardaron el pan de horno entre manteles de algodón.

Lebrillos, artesas para amasar o hacer el queso, orzas, tinajas, zurrónes, o las viejas medidas en cajas de madera cuando aún se usaban los celemines, los cuartillos. Pleita de esparto para dibujar quesos, para hacer esteras, para hacer serones o capachos. Todo un mundo casi perdido que aquí se conserva.



Telar, rueda y jarapas

La Casa Museo de Artes y Costumbres Populares Pedro Antonio de Alarcón tiene un espacio también para oficios antiguos que aún perviven en pueblos de la Alpujarra.

Expone entre sus piezas más valiosas un vetusto telar manual con el que se tejieron tantas jarapas, mantas y tocas alpujarreñas. Junto a el la vieja rueda para hilar la lana, los husos, ovillos y cestos donde se guardaban los hilos para la urdimbre, los retales para las jarapas.

En esta estancia, aún parece oírse el roce acompasado del telar movido por manos artesanas. Parece oírse el traqueteo constante de la rueda hilando la lana parsimoniosamente. Huele a lana y madera, a tela y jarapa, al inconfundible olor y calidez de una casa de pueblo que nos evoca - nuevamente - un tiempo pasado.



Enseres para la casa y el campo

Enseres de esparto, tinajas, quesera y zurrón

Cuando visite Capileira - cuando vuelva - , llévase en el alma su estancia entre nosotros, disfrute despacio de cuando guardamos en esta Casa Museo que también es la suya, porque verá y sentirá que atesora muchos de sus recuerdos, de sus añoranzas de otros tiempos que si no fueron mejores, si que son los que hemos vivido y mantenemos en nuestro recuerdo.

Al salir recorra las calles, las fuentes, los miradores de Capileira y seguro que la verá con nuevos ojos, que se sentirá más parte de nosotros y sabrá que siempre será bien recibido.